

9.8: Comprensión social

Como hemos visto, la experiencia de los niños con las relaciones en el hogar y el grupo de compañeros contribuye a un repertorio en expansión de habilidades sociales y emocionales y también a una mayor comprensión social. En estas relaciones, los niños desarrollan expectativas para personas específicas (que conducen, por ejemplo, a apegos seguros o inseguros a los padres), comprenden cómo interactuar con adultos y compañeros y desarrollan un autoconcepto basado en cómo otros les responden. Estas relaciones también son foros importantes para el desarrollo emocional.

Sorprendentemente, los niños pequeños comienzan a desarrollar la comprensión social muy temprano en la vida. Antes del final del primer año, los bebés son conscientes de que otras personas tienen percepciones, sentimientos y otros estados mentales que afectan su comportamiento y que son diferentes de los estados mentales del niño. Los estudios experimentales cuidadosamente diseñados muestran que al final de los años preescolares, los niños pequeños entienden que las creencias de otros pueden estar equivocadas en lugar de ser correctas, que los recuerdos pueden afectar cómo se sienten y que las emociones de uno pueden ocultarse a los demás (Wellman, 2011). La comprensión social crece significativamente a medida que se desarrolla la teoría de la mente de los niños.

¿Cómo se producen estos logros en la comprensión social? Una respuesta es que los niños pequeños son observadores notablemente sensibles de otras personas, haciendo conexiones entre sus expresiones emocionales, palabras y comportamiento para derivar inferencias simples sobre estados mentales (por ejemplo, concluir, por ejemplo, que lo que mamá está mirando está en su mente) (Gopnik, Meltzoff y Kuhl, 2001). Esto es especialmente probable en las relaciones con personas que el niño conoce bien, de acuerdo con las ideas de la teoría del apego discutidas anteriormente.



Figura 9.17: Un padre hablando con su hijo. (Image de dominio público)

Las crecientes habilidades del lenguaje les dan a los niños pequeños palabras para representar estos estados mentales (por ejemplo, "enojado", "deseo") y hablar sobre ellos con otros. Por lo tanto, en una conversación con sus padres sobre las experiencias cotidianas, los niños aprenden mucho sobre los estados mentales de las personas a partir de cómo los adultos hablan de ellos ("Tu hermana estaba triste porque pensó que papá volvería a casa") (Thompson, 2006b).

El desarrollo de la comprensión social se basa en las interacciones cotidianas de los niños con los demás y sus interpretaciones cuidadosas de lo que ven y oyen. También hay algunos científicos que creen que los bebés están biológicamente preparados para percibir a las personas de una manera especial, como organismos con una vida mental interna, y esto facilita su interpretación del comportamiento de las personas con referencia a esos estados mentales (Leslie, 1994).

This page titled [9.8: Comprensión social](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Paris, Ricardo, Raymond, & Johnson](#) (College of the Canyons).